LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 1 (2026), pp. 53- 82 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

CC BY NC SA

ENSAYO

LA EMPATÍA COMO FACILITADORA DE LA REGULACIÓN EMOCIONAL EN EL AULA: UN ENFOQUE PEDAGÓGICO PARA LA EDUCACIÓN CONTEMPORÁNEA

Exidia Calle Valencia
E-mail: *exidiacallevalencia@gmail.com*
ORCID: https://orcid.org/0009-0000-6548-2491
Guatapé (Antioquia)
Colombia

William Alexander Arango Arias
E-mail: *waaa039@gmail.com*
ORCID: *https://orcid.org/0009-0002-9373-6895*
Guatapé (Antioquia)
Colombia

Recibido: 04/02/2026 **Revisado: 09/03/2026** **Aprobado: 14/04/2026**

RESUMEN

La empatía docente emerge como un componente fundamental en la construcción de entornos educativos inclusivos y en el fomento de la autorregulación emocional de los estudiantes, mediante este ensayo se pretende una disertación del impacto de las prácticas pedagógicas empáticas en la gestión emocional dentro del contexto educativo, destacando su influencia tanto en dinámicas individuales como colectivas. Los hallazgos revelan que la empatía no solo disminuye la incidencia de conflictos interpersonales, sino que también potencia la motivación intrínseca, la cohesión grupal y la adquisición de competencias socioemocionales clave (como la escucha activa y la resolución asertiva de problemas). Asimismo, se identifica que su efecto regulador trasciende al estudiantado, influyendo positivamente en el bienestar docente. Sin embargo, su aplicación sistemática en el aula sigue siendo limitada, afectando la convivencia escolar y el rendimiento académico. Este estudio tiene como objetivo analizar, desde un enfoque cualitativo, cómo la empatía influye en la regulación emocional dentro del entorno educativo, proponiendo un marco teórico integrador que combine hallazgos de la psicología, la neurociencia y la pedagogía. Este ensayo argumenta que los docentes que emplean estrategias empáticas promueven un clima de confianza, facilitando la autorregulación emocional y el aprendizaje significativo.

Descriptores: empatía, regulación emocional, neuroeducación, clima escolar, pedagogía emocional, escucha activa.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

Autores:
Exidia Calle Valencia_ *William Alexander Arango Arias*

Empathy as a facilitator of emotional regulation in the classroom: a pedagogical approach for contemporary education

ABSTRACT

Teacher empathy emerges as a fundamental component in building inclusive educational environments and fostering students' emotional self-regulation. This essay explores the impact of empathic pedagogical practices on emotional management within the educational context, highlighting its influence on both individual and collective dynamics. The findings reveal that empathy not only reduces the incidence of interpersonal conflicts but also enhances intrinsic motivation, group cohesion, and the acquisition of key socio-emotional competencies (such as active listening and assertive problem-solving). Its regulatory effect also extends beyond the student body, positively influencing teacher well-being. However, its systematic application in the classroom remains limited, affecting student well-being and academic performance. This study aims to analyze, using a qualitative approach, how empathy influences emotional regulation within the educational environment, proposing an integrative theoretical framework that combines findings from psychology, neuroscience, and pedagogy. This essay argues that teachers who employ empathic strategies promote a climate of trust, facilitating emotional self-regulation and meaningful learning.

Descriptors: empathy, emotional regulation, neuroeducation, school climate, emotional pedagogy, active listening.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 1 (2026), pp. 53- 82 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

El ser humano es un ser social, con la capacidad para coexistir, diseñado para convivir, entrar en contacto y abierto a las relaciones consigo mismo, los demás, el otro y la trascendencia, estas relaciones se van creando y fortaleciendo, pero incluso en los mejores casos se presentan fallas y dificultades. Es un área amplia y con múltiples matices para analizar, el hecho de entender y entenderse como ser humano puede generar un gran alivio. Durante el siglo XX el término “empatía” adquirió gran relevancia en la psicología, filosofía y en la neurociencia, aunque sus inicios se remontan al siglo XVIII por Hume (1945) en su estudio sobre el vínculo de la empatía y la acción moral en el año de 1738, el autor señala que la simpatía es una disposición de los humanos para sentir lo que sienten los demás.

De acuerdo con Darwin (1873) donde publica un libro titulado *La expresión de las emociones en los animales u el hombre*, en él resalta la preocupación por el comportamiento, según él, las acciones más importantes son los reflejos, hábitos e instintos, resaltando la importancia en la expresión de las emociones, dando continuidad a la evolución biológica y enfatizando que la expresión de las propias emociones y el reconocimiento de la de los demás, se realizan de forma involuntaria y no aprendida. Según la RAE (2014) la empatía se define como la “capacidad de identificarse con alguien y compartir sus sentimientos”; la palabra “empatía” volvió a ser retomada desde

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

la psicología con el enfoque de Titchener, a quien se le atribuye la creación del término. Este hace referencia a la cualidad de sentir desde dentro, capacidad para sintonizar con las emociones de los demás.

Como señala Rojas (2021) en el siglo XXI la neuropsicología reconoce un componente cognitivo y otro emocional en la empatía, esta herramienta se hace necesaria para la resolución de conflictos y la comprensión emocional. Las neuronas espejo componen una parte importante para ayudar a consolidar la regulación emocional y la socialización. La educación contemporánea, requiere ayudar a empatizar alimentando la curiosidad, el interés por conocer y la humildad para escuchar y regular las emociones, para conseguir esto, se hace necesario descartar la posición que solo existe un punto de vista. En estudios más reciente se ha introducido desde la influencia de la empatía que ayuda a la regulación de emociones; mediar en la gestión de las emociones a través de la empatía dentro del aula, evita causar heridas a los estudiantes que pueden generar emociones cargadas de expresiones negativas que con el tiempo no olvidarán y al contrario generarán reacciones de agresividad y malestar por mucho tiempo.

Sin embargo, su aplicación sistemática en el aula sigue siendo limitada, afectando la convivencia escolar y el rendimiento académico. Este ensayo tiene como objetivo analizar, desde un enfoque cualitativo, cómo la empatía influye en la regulación emocional dentro del entorno educativo, proponiendo un marco teórico integrador que

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 1 (2026), pp. 53- 82 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

combine hallazgos de la psicología, la neurociencia y la pedagogía. La idea central sostiene que los docentes que emplean estrategias empáticas promueven un clima de confianza, facilitando la autorregulación emocional y el aprendizaje significativo.

Desde la perspectiva de Rojas (2024) la empatía supone comprender como se siente la otra persona, no implica pensar de la misma manera, pero si comprender, aquí no caben los juicios de valor; es una vía para comprender los diferentes mapas mentales existentes pertenecientes a los diferentes tipos de personas o personalidades, es una habilidad personal necesaria para las relaciones interpersonales. La empatía ha sido conceptualizada desde dos dimensiones principales, una visión integradora que afirma que la empatía se compone de aspectos cognitivos y afectivos; la capacidad para representar motivos y pensamientos de otro, y la inferencia en los estados emocionales ajenos.

Las facultades metales son propias del ser humano, el lenguaje, las habilidades para resolver problemas matemáticos o conflictos sociales son características propias. Esta capacidad ha sido llamada por algunos autores como Teoría de la Mente (TOM). En un estudio realizado en 1978, se exploró la capacidad de los chimpancés para atribuir creencias e intenciones a otros; esta investigación abrió el camino para explorar en el ser humano la capacidad de mentalización, según Premack y Woodruff (1978) el sistema utilizado en esta teoría permite utilizar para hacer predicciones sobre las conductas de otros.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

Con relación a lo anterior, el filósofo Dennett (1989) en su libro la postura intencional, afirma que la característica fundamental de la postura intencional es la de tratar una entidad como agente, atribuyéndole creencias y deseos para predecir sus acciones. Un individuo con teoría de la mente sabe distinguir la realidad de la apariencia, sabe lo que es una mentira y la capacidad para engañar a otro. Esta capacidad se encuentra en la corteza prefrontal medial, al igual que las neuronas espejo, se les da ese nombre porque reflejan las acciones de otros en el cerebro. La empatía es posible a la conexión entre varias zonas del cerebro que trabajan juntas para desarrollar diferentes clases de información. Algunos estudios dicen que una parte clave en este proceso es el córtex prefrontal medial, ya que sería el área donde se unen los pensamientos y las emociones, algo fundamental para poder sentir empatía por los demás.

Las neuronas espejo, hacen posible el experimentar o sentir lo que otros sienten y la Teoría de la Mente permite la adaptación en el entorno; la empatía permite comprender los detalles de la comunicación no verbal con el fin de entender al interlocutor, es así como las neuronas espejo se activan cuando una persona realiza una acción como cuando realiza la misma acción, lo que sugiere un mecanismo neuronal. Según Hoffman (1992), debe existir un paralelismo entre sentimientos y afectos, con principios morales y pensamientos, define la empatía como una respuesta afectiva, emocional con un motivo moral que contribuya a la conduta social. Partiendo de la visión integradora de la empatía, en relación con la dimensión afectiva, da dos escalas

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 1 (2026), pp. 53- 82 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

conocidas como: angustia empática, conocida como la tendencia a experimentar sentimientos de preocupación o compasión por el otro y la aflicción personal que tiene que ver con la ansiedad que experimenta una persona al tener que presenciar un suceso desagradable para otro.

Según Batson (1991) a partir de los años 60 la empatía se comienza a ver con un componente afectivo, definiéndose como un sentimiento compartido o vicario, se está refiriendo a ese momento en el que una persona siente algo al darse cuenta de que alguien más está experimentando una emoción, más tarde la definirán como una respuesta afectiva que es más propia a la situación de otra persona que a la propia. Frente a estas posturas se describe muy bien la empatía como una visión vicaria congruente con el estado emocional del otro como son los sentimientos y compasión, siendo estos el resultado de tener conciencia de sufrimiento; esta definición deja a un lado el aspecto cognitivo de la empatía y la toma como una emoción que se despierta ante estímulos situacionales concretos.

La idea de empatía analizada desde la inteligencia emocional fue propuesta inicialmente por Salovey y Mayer a principios de la década de 1990, más tarde, Goleman (2022) aportó a difundir este enfoque en la sociedad, bajo esta perspectiva, la empatía no solo implica reconocer los sentimientos ajenos, sino también entenderlos de manera profunda apuntando esto a la propuesta cognitivo. Otra aproximación al estudio de la inteligencia emocional y socioemocional considera que la empatía es un componente de capacidad de ser consciente, comprender las emociones, sentimientos e ideas de los

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

demás, abarcando las habilidades interpersonales. El estudio de la inteligencia emocional complementa el estudio de la empatía, pero a la vez limita su definición porque la contemplan desde la parte cognitiva olvidando su aspecto emocional y afectivo.

Se podría afirmar que la empatía a nivel cerebral está ubicada en la corteza prefrontal, siendo “la región frontal dorsolateral especializada en la empatía cognitiva y la región orbitofrontal con la empatía afectiva” (Eslinger, 1998, p.198). El cerebro tiene una zona especial llamada sistema límbico que actúa como centro de control emocional, esta área se encarga principalmente de dos funciones: almacenar recuerdos y procesar sentimientos. En el cerebro racional, responsable de reflexionar y pensar es la parte del cerebro que diferencias a la especie humana de las demás especies y en él están presentes la neocorteza, los hemisferios cerebrales, la inteligencia emocional e intelectual. Esta teoría sobre el cerebro triuno es propuesta por el médico y neurocientífico Paul D. Maclean, quien afirma que la especie humana a lo largo de la evolución ha cambiado su morfología cerebral y para poder sobrevivir, ha tenido que adaptarse a situaciones de placer o amenaza, todo esto gracias a dos características: plasticidad y supervivencia.

Según Maclean (1990) la supervivencia se entiende como la capacidad del cerebro para adaptarse al entorno, modificándose constantemente; el cerebro está permanentemente cambiando, convirtiéndose en único según el contexto. La plasticidad cerebral es la capacidad del cerebro para modificarse durante toda la vida, esto implica

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 1 (2026), pp. 53- 82 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

la eliminación y modificación de redes ya existentes, así como la formación de nuevas redes, cambios a los que se les conoce como neuroplasticidad positiva y a la eliminación de redes poco activas se le conoce como plasticidad negativa. Existen factores que favorecen la neuroplasticidad como el deporte, la buena nutrición, el descanso, la interacción social y las personas vitamina y otros factores que la dificultan como: la mala alimentación, educación deficiente, poca actividad física, el exceso de tiempo en las pantallas, la falta de sueño, los hábitos tóxicos.

La plasticidad, proceso innato en el cerebro humano, tiene la capacidad de cambiar estructuras y funciones según el ambiente, el conocimiento y las experiencias obtenidas, no solo envejece, también rejuvenece. En cada uno de los procesos de enseñanza – aprendizaje dentro del aula están inmersas las emociones, es normal que los docentes cuando ingresan al aula quieran buscar que los estudiantes aprendan contenidos, retengan información, conozcan otros mundos, pero conocen en realidad las necesidades de los estudiantes, las emociones de estos y cómo sienten sus alumnos; si esto no es claro el aprendizaje no será significativo y tampoco se desarrollará de manera apropiada.

Según, el psicólogo, Ekman (2005), el ser humano nace con seis emociones básicas: miedo, aversión, sorpresa, alegría, ira y tristeza y ellas se activan ante cualquier situación del contexto en el que se encuentra la persona. Las emociones no se deben catalogar como positivas o negativas, cada una de ellas está presente en la vida de las personas para enseñar o aprender algo. Para trabajar las emociones dentro del aula, es

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

necesario que el docente comprenda que lo que sienten son reacciones psicológicas que muestran la manera como el individuo representa los estímulos a los que está expuesto ya sea por un objeto, persona, lugar, suceso o recuerdo. Los sentimientos juegan un papel vital para la existencia, en el cerebro humano existe una zona llamada sistema límbico, situada cerca de la superficie cerebral, que funciona como el núcleo principal de nuestras experiencias emocionales, allí es precisamente en donde surgen y se procesan todas las reacciones afectivas.

Las emociones se pueden representar con reacciones fisiológicas como el sonrojo, el sudor, la palidez, estos cambios en el cuerpo pueden ser inevitables de controlar, en cambio el sentimiento que le damos al estado afectivo se puede elegir si se aprende a reconocer la experiencia subjetiva; esto implica un autoconocimiento, es acá donde el trabajo de la emoción en el aula requiere que el docente enseñe a sus estudiantes que pueden elegir cómo sentirse, la sensación puede ser inevitable pero cada uno puede elegir cómo se quiere sentir y esto marcará para siempre la diferencia.

Según Puig, (2023) para sentir la emoción, es necesario, resaltar en el estudiante la importancia de no catalogarlas como algo negativo, porque cada una de ellas permite el crecimiento autónomo y personal. Si en el aula se abre el espacio para que el estudiante reconozca y decida qué sentimiento quiere elegir, tendrían mayores respuestas emocionales y menores reacciones subjetivas, con ello estarían a su vez gestionando la inteligencia emocional, este trabajo tendría un impacto significativo no

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 1 (2026), pp. 53- 82 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

solo en el aula sino también el ámbito social. Cada persona posee dolores, traumas que los ha dividido por dentro, a esto se le conoce como heridas que ejercen una influencia significativa en la manera como se percibe la realidad, la forma como se ha sido educado y la imagen que se crea de sí mismo; como dice Puig (2023)

> Otra analogía podría ser la del cielo, que puede estar despejado o lleno de nubes. El cielo no se altera por la presencia o la ausencia de nubes, ya que no se identifica con ellas. Mantener la distancia emocional es absolutamente fundamental. El cómo nos relacionamos con algo es lo que más influya en cómo lo vivimos. Por ejemplo, uno puede pasar por momentos de tristeza y, sin embargo, saber que somos mucho más que la tristeza que sentimos. (p.75).

Durante la niñez, cada acontecimiento va marcando la vida de las personas, el cerebro asimila las situaciones parecidas y las va identificando como normales y en ella están los cimientos emocionales, a esta base estructural se llama zona conocida del cerebro. En la infancia el niño aprende a gestionar las emociones, si en casa no pueden porque sus padres o acudientes no presentan las herramientas necesarias para formarlos queda la escuela, el docente que debería ser el encargado de ayudar a formar de manera integral al educando y esto incide significativamente en la parte emocional.

Para Rojas, “Si en el hogar hemos vivido en una familia donde no ha habido muestras de afecto y lo que reina es la indiferencia y la frialdad, normalizaremos esa actitud” (Rojas, 2021 p. 112). Si dentro de las aulas se permite el normalizar estas actitudes, se cae en el riesgo de volver el sistema educativo indiferente al mundo afectivo de los estudiantes y cuando esos estudiantes lleguen a la adultez, encontraran heridas

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

enquistadas, no sanadas que generaran un gran impacto en su día a día. Desde el aula se puede iniciar el trabajo de reconocimiento, aceptación de las emociones y la libertad para elegir cómo sentirse. Algunas herramientas podrían ser: el aula como un lugar físico, debe estar siempre limpia, con olores agradables, ya que el sistema límbico procesa el sentido del olfato, para que esa experiencia genere en los estudiantes sensaciones de bienestar, tranquilidad, armonía, concentración, el ambiente en el que el estudiante está inmerso debe ayudar a reducir los niveles de estrés y ansiedad. La sensación de orden y limpieza genera un ambiente de tranquilidad y es fundamental en el desarrollo emocional del estudiante; otra estrategia por emplear puede ser: mantener vivo en los estudiantes los recuerdos más felices, permitirles que los describan de forma detallada, utilizando todos los sentidos, pero si el estudiante no tiene recuerdos felices es necesario que el docente abra el espacio para comenzar a hacer del ambiente de aprendizaje un espacio de recuerdos felices y esto se logra haciendo sentir al joven amado, que no está solo en el proceso.

Según Rotger (2017) los pensamientos que generan los estudiantes, ya sea por lo que les sucede o imaginan puede hacerlos sentir ansiosos, tristes, desconsolados, impidiéndoles disfrutar el momento. Es importante dentro de las clases recordar a los educandos la necesidad de tener clara la dificultad y a la vez plantearse las posibles soluciones al mismo, reforzando en ellos el autoconocimiento, la empatía, la resolución

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 1 (2026), pp. 53- 82 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

de conflictos y la confianza en la toma de decisiones. El docente puede ingresar al aula y percibir a los estudiantes en silencio, pero ¿ese silencio es productivo?

En el cerebro humano existen dos pequeñas estructuras llamadas amígdalas que funcionan como alarmas emocionales, según las investigaciones de Goleman (2022) estas zonas nos ayudan a recordar qué cosas nos hicieron daño en el pasado para evitarlas y qué cosas nos gustaron para repetirlas; cuando sentimos mucho miedo o angustia, pueden hacernos reaccionar de forma exagerada, es lo que algunos llaman "tormenta emocional"; esto explica por qué en clase hay situaciones que los hacen sentir inseguros. En los procesos de enseñanza aprendizaje, es normal que el docente quiera llegar a la parte cognitiva y racional de los estudiantes, pero antes de llegar ahí, la información debe pasar por las redes emocionales (cerebro reptiliano y mamífero). El hecho de que la información llegue depende cómo estén los estados emocionales. De ahí la importancia de nivelar los estados emocionales dentro del aula para que los jóvenes y niños generen situaciones de placer en torno al aprendizaje, esto hará que sea más significativo e interpela la vida de cada uno de ellos. El farmacólogo Otto Loewi en 1921, descubrió que las neuronas se comunican por la liberación de ciertas sustancias químicas, a los que se les llamó neurotransmisores. Existen varios tipos de neurotransmisores, pero el más importante en el ambiente educativo es la dopamina, noradrenalina y la serotonina "trabajando juntos de manera equilibrada, producen lo que las neurociencias llaman circuito de recompensas" (Rotger, 2017 p.36). La dopamina regula las emociones placenteras, en tanto que, si los estudiantes se encuentran en un

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

estado emocional placentero, la amígdala se abrirá dando paso a la información, fortaleciendo la corteza prefrontal.

Para que el aprendizaje sea significativo y llegue realmente a las redes cognitivas racionales de los estudiantes, la información debe pasar por las redes instintivas emocionales, eso quiere decir que, si el docente motiva la estudiante, activará neurotransmisores de placer, preparándolo para la acción que lo motivó. Incentivar despierta la acción para el aprendizaje, después la red neuronal se consolida según la manera como se repite la novedad del aprendizaje. Según los estudios neurológicos, el cerebro tiene la capacidad de aprender gracias a su plasticidad, de este modo una de las alternativas para mantener una salud mental efectiva es estando atentos y curiosos a nuevos aprendizajes. Según Rotger (2017) en los primeros años de vida de los niños el cerebro tiene gran plasticidad, por lo tanto, requiere motivación, estímulo, afecto, reconocimiento, curiosidad y la oportunidad que tener experiencias de aprendizaje significativas que le den la oportunidad de ir modificando el cerebro y evolucionar. En estas edades también es importante resaltar el papel de la empatía y las emociones, ya que estas influyen en la vida de diferentes maneras. Su conocimiento, manejo y aplicación pueden hacer del individuo una persona socialmente integrada o excluida. La forma en la que se reacciona o actúa en las diferentes situaciones se relacionan con los sentimientos, pensamientos y experiencias vividas, de esta manera las emociones y la empatía se convierten en la base de la manera en la que se actúa.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 1 (2026), pp. 53- 82 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

BY NC SA

ENSAYO

La empatía y la manera de cómo se gestionan las emociones resulta esencial a la hora de interactuar en sociedad, las emociones representan los modos de adaptación a ciertos estímulos, son inevitables y por lo general de corta duración; la empatía por su parte se puede decir que es la capacidad para identificarse con alguien y compartir sus sentimientos. En el aula de clases es normal que surjan emociones o varias de ellas, acá es importante que el docente ayude al estudiante a reconocerla, aceptarla y a tener iniciativa para decidir cómo se quiere sentir. No se puede esperar que los estudiantes lleguen desde sus casas con la formación y capacidad para gestionar las emociones y esto no debe ser una excusa para el docente para no trabajarlas, al contrario, viendo la importancia que ejercen en la vida social, es necesario darle la prioridad que merece.

En la medida que el estudiante reconozca sus sentimientos o emociones, podrá percibir con mayor claridad la situación de otras personas, lo cual lo llevará a entender por lo que pasa, lo que vive. El docente, debe tener en sus prioridades no solo los resultados académicos, sino también conexiones emocionales y experiencias de vida que permitan desarrollar esas habilidades, el ser humano está llamado a coexistir, estar en relación consigo mismo y con otros, para ello requiere una comunicación empática. El rol del docente no debe restringirse a evaluar datos estadísticos, o dictar contenidos establecidos y aunque esto es importante él debe saber reconocer sus emociones, saberlas comunicar y motivar a los estudiantes a ser empáticos y a elegir cómo se quieren sentir con relación a las diferentes emociones del día a día.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

El docente puede fortalecer el proceso formativo o lo puedo estancar, una forma de enriquecerlo es cuando el docente se muestra empático frente a las situaciones de los estudiantes, esto ayudaría a la sana convivencia y a la vez se educa con el ejemplo para enseñarles cómo ser empáticos con sus compañeros de clase. Históricamente la escuela ha educado en lo cognitivo, cultural y ético, pero en la actualidad el reto es aún mayor, se requiere un trabajo desde lo socio -afectivo involucrando la empatía y las emociones dentro del aula. El reto es más complejo y abarca brindar herramientas con habilidades emocionales para la vida. Para alcanzar estos retos en el aula, el docente debe invitar a la empatía, favoreciendo un ambiente acogedor, donde el estudiante se sienta seguro y sobre todo atendido; se escucha no solo desde las señales verbales sino también aun en lo que expresa desde su postura corporal. Para que surja una relación empática, es necesario una escucha atenta, de tal forma que los estudiantes aprendan desde el ejemplo, otro elemento importante sería el control emocional, este permite al docente ser consciente de lo que siente, de las emociones propias y de las de sus estudiantes; con ello podrá brindarles apoyo ante las situaciones que se presentan y que influyen de manera significativa en sus estados emocionales.

Según Goleman (2022) las emociones, influyen directamente en el clima escolar y el bienestar de los estudiantes dentro del aula, enseñar a los estudiantes a identificar las emociones les ayudará a aceptarlas y a la vez a regularlas. El aula, es un espacio donde el niño no debe sentir miedo a lo que percibe de sí mismo, al contrario, debe ser

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 1 (2026), pp. 53- 82 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

ENSAYO

un espacio seguro en el que otros puedan ayudar a identificar las emociones desde la empatía, las experiencias emocionales están presentes en el día a día del aula; la empatía ayuda a conectar con las emociones de los demás, facilita la comprensión de su contexto, evitando juicios de valor, discriminación o acoso escolar.

Qué mayor aprendizaje en el aula, que ayudar a los estudiantes a comprender las emociones del otro, desde una mirada de comprensión, acogida y respeto, esto no solo beneficiaría las Instituciones educativas, sino que su reflejo se vería en una sociedad dispuesta para todos. No se comprende al otro solo desde la propia perspectiva, se debe intentar comprender desde su visión, vivencias, creencias y valores. Los estudiantes dentro de las aulas de clase suelen ser muy influenciables, esto puede afectar o favorecer el ambiente escolar en tanto que si el humor o estado de ánimo cambia (hacer mala cara, estar triste) esto podría contagiarse y generar un ambiente pesado, caso contrario si las expresiones son de risas, esto ayudará a los educandos a sentirse mejor.

Como sostiene Suzanne y Joveau (2022) la empatía se va desarrollando desde la infancia a medida que se interactúa con adultos, fomentando los vínculos afectivos, desde este punto de vista la educación emocional de los padres y docentes es fundamental para que el niño desde los primeros años desarrolle la empatía. Expresiones como: “Los hombres no lloran”, “no te pongas así”, “eso es una bobada”, “no pongas quejas”, “no es para tanto”, “tienes lo que mereces”, entre otras, inducirán a minimizar o ignorar, minimizar, invalidar, ignorar y desestimar los sentimientos propios o de los

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

demás; llevando a juicios de valor negativos a suponer lo que siente el otro y a buscar excusas para enfrentar situaciones.

Según Oconnor, Berry y Lewis (2009) los sentimientos y expresiones que no se reconocen crean barreras con relación a la empatía y las emociones, un ambiente escolar enmarcado en este contexto trae repercusiones en la vida de los estudiantes, en su entorno, generando inestabilidad, ansiedad, soledad e incluso depresión. A las aulas de clase llegan jóvenes y niños con trastornos de personalidad, abusos físicos-psicológicos, dificultades sociales: pobreza, abandono, desnutrición, desplazados, entre otros. No le corresponde al docente ignorar estas situaciones, al contrario, son una oportunidad de crecimiento y desarrollo de empatía entre las emociones y sentimientos que puedan surgir en el aula a partir de las vivencias y problemáticas presentadas día a día por la vivencia de cada uno de sus integrantes.

Si las neuronas espejo ayudan en el proceso de empatía, no es posible educar en la empatía si el padre de familia o educador no la han desarrollado, el aprendizaje de esta requiere un ambiente empático, este educará desde la comprensión de sentimientos y emociones. ¿Puede ser el docente más empático? La respuesta sería que sí, gracias a la neuroplasticidad del cerebro se puede aprender nuevas formas, evolucionar y transformar la vivencias. Dentro de las aulas se pueden aplicar algunas estrategias como: detectar las necesidades físicas y afectivas que manifiestan los estudiantes y no

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 1 (2026), pp. 53- 82 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

solamente a nivel verbal, es necesario, estar atentos a aquello que pueden expresar a través de gestos miradas, lo que requiere a su vez una escucha activa del otro.

Comprender el entorno, estar atento a lo que está sucediendo, a los comportamientos de los estudiantes marca la diferencia y permitirá al docente conectar con los sentimientos y emociones de los estudiantes, en medio de la conexión que se genera entre docente y estudiante se debe ayudar al educando a reconocer y aceptar sus propios sentimientos y emociones. En las investigaciones Brackett (2020) sugiere que la empatía del docente va relacionada directamente con un clima escolar positivo, resalta la importancia de las relaciones estables entre los estudiantes y el maestro, ya que generan bienestar emocional, este a su vez repercute en el rendimiento académico, se pueden prevenir o resolver conflictos de manera pacífica. La empatía incide directamente en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.

En el aula de clases, el primero que debe ser empático es el docente, esto afianzará el vínculo con el estudiante, a su vez el educando mostrará interés por los deberes académicos, se podría afirmar que el clima del aula es positivo cuando el estudiante se siente parte de este, querido, valorado, reconocido y en un espacio seguro. El docente representa una figura de autoridad y seguridad para el estudiante y al identificarlo como tal, esto produce en el educando tranquilidad ante situaciones estresantes el clima escolar a través de la empatía y las relaciones interpersonales se puede mejorar al igual que el éxito académico.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

En estos espacios o ambientes positivos del aula, los estudiantes se sienten incluidos, las diferencias de cada uno se pueden percibir como fortalezas que enriquecen el espacio educativo. Actualmente el sistema educativo colombiano, requiere dar una mirada a los enfoques y prácticas para dar respuesta a las diversas necesidades educativas que presentan las instituciones educativas. Los métodos utilizados con una visión heterogénea no alcanzan a comprender la realidad que se vive en los diferentes contextos sociales. Según la Ley Educación Socioemocional 2383 (2024) resalta la importancia de la obligatoriedad en todos los niveles educativos; a su vez la Ley 1620 (2013), apuntan a fortalecer la inclusión educativa. Estas Leyes, nacen de las necesidades educativas que presenta la sociedad sobre la forma en la que se gestionan las emociones, algunos de los objetivos clave para la implementación de estas sería el de incluir la educación emocional y que se evidencia en todas las asignaturas, capacitar al docente en estrategias pedagógicas sobre competencias socioemocionales, implementar evaluaciones continuas que permitan medir las competencias socioemocionales alcanzadas por los estudiantes y trascender la formación en las aulas a la sociedad.

Según García (2023) estas leyes buscan que el estudiante se prepare para enfrentar los desafíos de la vida, pero a su vez se pretende transformar la educación en Colombia convirtiéndola en un modelo más inclusivo, humano y que de respuestas a las necesidades del siglo XXI. Los objetivos de la ley son loables, ya que reconocen la

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 1 (2026), pp. 53- 82 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

formación integral del estudiante y no lo reducen solo al aspecto cognitivo, pero su implementación enfrenta varios desafíos que podrían limitar su efectividad. La ley propone incorporar la educación socioemocional en todas las asignaturas, sin embargo, en el sistema educativo colombiano, donde el currículo está saturado de contenidos y se les da prioridad a los temas de las pruebas “Saber” a nivel nacional, muchas escuelas e instituciones educativas carecen de recursos pedagógicos y se tiene el riesgo de que esta integración quede en el papel y no se haga efectiva dentro del aula. Acá también se pueden plantear varios interrogantes: ¿están los docentes sobrecargados de requerimientos por parte del Ministerio de Educación Nacional? ¿se está considerando la diversidad cultural y regional de Colombia? ¿las emociones y las relaciones interpersonales se viven igual en Bogotá que en una comunidad indígena?

Según Bernal (2024) la ley menciona la necesidad de capacitar a los docentes en pedagogías emocionales, pero no específica la manera y cómo se haría presente en lugares donde los docentes trabajan en condiciones precarias; sin una inversión real, efectiva, con acompañamiento continuo los objetivos de la ley quedarían en un escrito bonito pero inaplicable. La ley también propone evaluar las competencias socioemocionales más allá de los exámenes tradicionales, pero en un sistema marcado por las métricas y ocupar un ranking en las pruebas estandarizadas existe el peligro que esta evaluación se convierta en una herramienta de control y no formativa. La ley de Sistema Nacional de Convivencia Escolar 1620 (2013) se creó con el propósito de mitigar y prevenir los casos de acoso escolar, acoso escolar en los colegios de Colombia; en un

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

estudio reciente aplicado por la Universidad Pontificia Javeriana, estos casos van en aumento, el 23% de los estudiantes en Colombia reportan ser víctimas de acoso escolar en sus instituciones educativas, la prevalencia de estos casos es relativamente alta en comparación con otros países de la OCDE.

Esta información genera otro interrogante, ¿cómo garantizar la formación socioemocional inclusiva en los estudiantes y ayudar a reducir los casos de violencia escolar? la ley menciona la importancia de involucrar a las familias, pero en muchos contextos colombianos se viven profundas desigualdades y por razones laborales, económicas, niveles educativos y conflictos afectivos muchas de ellas no tienen tiempo para participar activamente en los procesos educativos de sus hijos, la usencia en estas regiones del país no es únicamente de las familias, también del estado. Entonces, ¿cómo lograr una participación activa en un país donde muchas escuelas carecen de recursos tecnológicos o espacios para reuniones?

La Ley 2383 (2024) es un avance significativo para la educación del país, pues reconoce la importancia de formar ciudadanos empáticos, resilientes, no solo buenos en asignaturas conceptuales; sin embargo, el sistema educativo queda fragmentado, desigual, para ser efectiva la Ley se requiere una inversión real, infraestructura, capacitación docente, acompañamiento continuo. Permitir la implementación acorde a las necesidades culturales y abordar las condiciones laborales y emocionales del docente, ya que de este depende el bienestar de los estudiantes dentro del aula. Si la

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 1 (2026), pp. 53- 82 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

educación en empatía y manejo de emociones no puede ser un adorno de la Ley; debe ser parte fundamental para la transformación en la educación contemporánea.

La empatía permite comprender los detalles de la comunicación no verbal con el fin de comprender al interlocutor, es así como las neuronas espejo se activan cuando una persona realiza una acción como cuando realiza la misma acción, lo que sugiere un mecanismo neuronal; para trabajar las emociones dentro del aula, es necesario que el docente comprenda que las emociones son reacciones psicológicas que representan la manera como el individuo representa los estímulos a los que está expuesto (objeto, persona, lugar, suceso, recuerdo).

En los primeros años de vida los niños el cerebro tiene gran plasticidad, por lo tanto, requiere motivación, estímulo, afecto, reconocimiento, curiosidad y la oportunidad que tener experiencias de aprendizaje significativas que le den la oportunidad de ir modificando. El ser humano tiene la posibilidad de cambiar y transformar su cerebro toda la vida, no se debe encasillar a los estudiantes a aprender algo y quedarse ahí, se debe ayudar desde el aula a transformar, avanzar y evolucionar. El aula debe ser un lugar que abre las puertas a las experiencias significativas. No se puede esperar que los estudiantes lleguen desde sus casas con la formación y capacidad para gestionar las emociones y esto no debe ser una excusa para el docente para no trabajarlas, al contrario, viendo la importancia que ejercen en la vida social, es necesario darle la prioridad que merece.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

Según MacLean (1990) para que el aprendizaje sea significativo y llegue realmente a las redes cognitivas racionales de los estudiantes, la información debe pasar por las redes instintivas emocionales, eso quiere decir que, si el docente motiva la estudiante, activará neurotransmisores de placer, preparándolo para la acción que lo motivó. Motivar despierta la acción para el aprendizaje, después la red neuronal se consolida según la manera como se repite la novedad del aprendizaje. En la medida que el estudiante reconozca sus sentimientos o emociones, podrá percibir con mayor claridad la situación de otras personas, lo cual lo llevará a entender por lo que pasa, lo que vive. El docente, debe tener en sus prioridades no solo los resultados académicos, sino también conexiones emocionales y experiencias de vida que permitan desarrollar esas habilidades.

Las emociones, influyen directamente en el clima escolar y el bienestar de los estudiantes dentro del aula. Enseñar a los estudiantes a identificar las emociones, les ayudará a aceptarlas y a la vez a regularlas. Si las neuronas espejo ayudan en el proceso de empatía, no es posible educar en la empatía si el padre de familia o educador no la han desarrollado, el aprendizaje de esta requiere un ambiente empático, este educará desde la comprensión de sentimientos y emociones. En el aula de clases, el primero que debe ser empático es el docente, esto afianzará el vínculo con el estudiante, a su vez el educando mostrará interés por los deberes académicos.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 1 (2026), pp. 53- 82 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

La empatía, lejos de ser un ideal pedagógico, resurge como una necesidad psicoeducativa para el desarrollo cognitivo y socioafectivo de los estudiantes, la empatía ayuda a la metacognición y la adaptación de los entornos complejos. Las relaciones entre docente y estudiante facilitan la interacción de las normas sociales y la autorregulación del mismo, la empatía debe ser una competencia del docente, que requiere de parte de él escucha activa, validar las emociones y aplicar secuencias didácticas basadas en las necesidades propias del educando; si lo anterior se vivencia realmente en las aulas el entorno social colombiano sería distinto, los indicativos de violencia que vive el país en la actualidad son una muestra clara de la necesidad de trabajar desde la empatía y el manejo de emociones dentro de las instituciones educativas.

La Ley 2383 (2024) es un avance significativo para la educación del país, pues reconoce la importancia de formar ciudadanos empáticos, resilientes, no solo buenos en asignaturas conceptuales, sin embargo, el sistema educativo queda fragmentado, desigual; para ser efectiva la ley se requiere una inversión real, infraestructura, capacitación docente, acompañamiento continuo. Algunas controversias que se plantean serían el riesgo de sobredimensionar la empatía, ignorando variables como la desigualdad, los distintos contextos educativos a nivel nacional y la aplicación de currículos rígidos aplicados en el aula. La empatía será efectiva para el manejo de emociones dentro del aula en la medida que se priorice la dignidad humana por encima de indicadores de productividad académica. La educación en empatía y manejo de

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

emociones no puede ser un adorno de la ley; debe ser parte fundamental para la transformación en la educación contemporánea.

REFERENCIAS

Ariste, E. (2021). Escucha Activa: Aprender a Escuchar y responder con eficacia y empatía. México: Díaz de Santos.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

Número 26. Vol. 1 (2026), pp. 53- 82 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
CC BY NC SA

Bar-On, R. (2000). Inteligencia emocional y social: Perspectivas del Inventario del Cociente Emocional. En R. Bar-On y JDA Parker (Eds.), *Manual de inteligencia emocional: Teoría, desarrollo, evaluación y aplicación en el hogar, la escuela y el entorno laboral*

Batson C. D. (1991) The altruism question: Toward a social psychological answer. Hillsdale.

Bernal, G. 2024. Laboratorio de Economía de la Educación. 23% de los estudiantes en Colombia son víctimas de Bullying. Universidad Pontificia Javeriana. https://lee.javeriana.edu.co/w/noticias-Bullying#:~:text=D%C3%ADa%20Internacional%20Contra%20el%20Bullying,instituciones%20educativas%2C%20seg%C3%BAn%20PISA%202022.

Brackett, M. (2020). Permiso para sentir. España: Editorial Planeta

Business, H. 2021. Inteligencia emocional HBR: Comunicación. Editor: Reverte-Management

Castro, Luis. (2013). David Hume y las neuronas espejo: una actualización de la teoría del sentimiento de empatía. Memoria Académica. UNLP- FaHCE. IX Jornadas de Investigación en Filosofía.

Cornelius-White, J. (2007). Learner-centered teacher-student relationships are effective: A meta-analysis. https://doi.org/10.3102/003465430298563

Darwin, Ch. (1873): The expression of emotions in animals and man. N.Y.: Appleton. Traducción al castellano en Madrid: Alianza.

Davis, M. H. (1996) Un enfoque psicológico y social.

Dennett, D. 1989.The intentional stance. Cambridge.

Digitalis, Raven. 2002. La Empatía Cotidiana equilibrio energético para tu vida. España: Ediciones Luciérnaga.

Eslinger, P.J. (1998) Neurological and Neuropsychological Bases of Empathy. European Neurology, 39(4), 193-199.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

https://citeseerx.ist.psu.edu/document?repid=rep1&type=pdf&doi=e30596eb614fccb2b2a3044b6b674e1b9fdc274e

Fernández-Pinto, I., López-Pérez, B. & Márquez, M. (2020). Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión. Anales de Psicología / Annals of Psychology, 24(2), 284–298. https://revistas.um.es/analesps/article/view/4283

Fierro, S; Velázquez, N; Fernández, C. 2021. La influencia del clima de aula sobre las emociones del alumnado. Universidad de Huelva. España. Retos, *42*, 432–442. https://doi.org/10.47197/retos.v42i0.87305

Foster, Adriana E. y Zimri S. Yasen (2019), Teaching Empathy in Healthcare. London: Springer

Freud, Sigmund (1921), "On beginning the treatment", en James Strachey (ed.), The Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud. London: German Editions

García-Rodríguez, L., Iriarte Redín, C., & Reparaz Abaitua, C. (2023). Teacher-student attachment relationship, variables associated, and measurement: A systematic review. https://doi.org/10.1016/j.edurev.2022.100488

Goleman, D. (2022). La inteligencia emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual. Ediciones B. https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf

Guzmán, K. (2018). *La comunicación empática desde la perspectiva de la educación inclusiva*. Actualidades Investigativas Educación. 2018, 18(3). pp.340-358. http://dx.doi.org/10.15517/aie.v18i3.34211.

Hoffman, M. L. (1987). *The contribution of empathy to justice and moral judgment. En N. Eisenberg y J. Strayer, Empathy and its development*.

Hoffman, M. L. (1992), La aportación de la empatía a la justicia y al juicio moral. En Eisenberg, N. & Strayer, J. La empatía y su desarrollo. Biblioteca de psicología. Desclée de Brouwer.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 1 (2026), pp. 53- 82 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

Hume, David. (1945). Investigación sobre la moral. Trad. De Juan Adolfo Vásquez, Buenos Aires: Losada.

Johnson, J. A. (2022). El rol del director en la promoción de relaciones positivas entre docentes y estudiantes como componente de un clima escolar positivo. https://www.researchgate.net/publication/235420504_School_Climate_Research_Policy_Teacher_Education_and_Practice

Lanzoni, Susan (2012). *Empatía en la traducción: movimiento e imagen en el laboratorio psicológico.* Ciencia en contexto. 25(3), p.301-327 DOI: https://doi.org/10.1017/S0269889712000154

Letran, J. (2021). 5 sencillos pasos para GESTIONAR TUS EMOCINOES: Un Diario Guiado para ayudarte a rastrear, comprender y controlar tus emociones. México: Somacomics.

Ley 2383 de 2024, Ley de Educación Socioemocional (Colombia). 10 de enero de 2024. Diario Oficial No. 52.456.

MacLean, Paul. D. 1990. *El Cerebro triuno en evolución: Papel en las funciones paleocerebrales*. Alemania: Editorial Springer

Oconor, L; Berry, J; Lewis, T. 2009. Empatía y depresión: El sistema moral a toda marcha. Cambridge University Press. file:///C:/Users/User/Downloads/EmpathyDepressionchapterreprint.pdf

Ospina, B. y Restrepo, M. (2020). Caleidoscopio de emociones: Un estudio sobre el asco, el miedo y la ira en las experiencias escolares de los niños y niñas del grado del segundo de la Institución Educativa Raquel Jaramillo del Municipio de Bello (Antioquia). https://ridum.umanizales.edu.co/items/0c58ce6b-fc8d-4983-8402-bfc588cbf02d

Premack, D. y Woodruff, G. (1978). ¿Tiene el chimpancé una teoría de la mente? *Ciencias del Comportamiento y del Cerebro*, *1* (4), 515–526. doi:10.1017/S0140525X00076512

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

Puig, Mario. (2017). ¡Tomate un respiro! Mindfulness: El arte de mantener la calma en medio de la Tempestad. España: Espasa

Puig, Mario. 2023. El camino del Despertar. Editorial Espasa.

Real Academia Española. (2024). *Empatía*. En *Diccionario de la lengua española* (23.ª ed.). https://dle.rae.es/empatía

Rodríguez, Carlos. 2013. ¿qué es una emoción? teoría relacional de las emociones. Instituto de Psicoterapia Relacional, Madrid. 7(2), p.348-372. https://www.psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V7N2_2013/10-Rodriguez-Sutil_Que-es-una-emocion_CeIR_V7N2.pdf

Rojas, Mariam (2024) Recupera tu mente, reconquista tu vida. España: Espasa

Rojas, Marian. (2021). Encuentra tu persona Vitamina. España: Espasa

Rotger, Marilina. 2017. Neurociencias Neuroaprendizaje. Las emociones y el aprendizaje Nivelar estados emocionales y crear un aula con cerebro. Argentina: Brujas. https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/89.-NEUROCIENCIAS-NEUROAPRENDIZAJE.-LAS-EMOCIONES-Y-EL-APRENDIZAJE.pdf]

Salovey, P. y Mayer, J.D. (1990). Emotional intelligence. Imagination, Cognition and Personality.

Stein, Edith. (1921). El problema de la empatía. Tesis Doctoral. Edición original de 1917, publicada por Verlagsgesellschaft Gerhard Kaffke mbH, München Derechos para la edición castellana cedidos por la Editorial Monte Carmelo, Burgos. Editorial Trotta, S.A 2004

Stotland, E. (1969). Exploratory investigations of empathy. En Berkowitz (Ed.), Advances in experimental social psychology, 4(12), p.271-314. https://doi.org/10.1016/S0065-2601(08)60080-5

Suzanne, C; Joveau, D. 2022. Cómo desarrollar la empatía en los niños. España: Obelisco

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 1 (2026), pp. 53- 82 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

BY NC SA

ENSAYO

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v1i26.6417